

FRANCISCO CASAS. Arquitecto racionalista.

MIGUEL SEGUÍ AZNAR

ASPECTOS BIOGRAFICOS

Francisco de Asís Casas Llompart nació en Palma el 21 de octubre de 1905, en el número cinco de la calle de Miramar, siendo el menor de tres hermanos. Su familia, de posición acomodada, poseía una naviera local, donde su padre trabajaba como capitán en uno de los buques.¹

Tras realizar sus estudios de bachillerato en el Instituto de Palma, que finalizó en junio de 1921, se trasladó a Madrid donde inició la carrera de arquitectura en el curso 1921-22. Posteriormente, la continuó en la Escuela Superior de Arquitectura de Barcelona, donde obtuvo la titulación profesional el 13 de agosto de 1929.²

En la escuela de Barcelona, Casas se encuentra con un inmovilismo casi absoluto. En el claustro de profesores destacan los nombres de Pedro Doménech Roura, Francisco de P. Nebot, Félix de Azúa, Eusebio Bona o Adolfo Florensa, arquitectos muy significativos como defensores de posiciones académicas basadas en el lenguaje del clasicismo.

No obstante, durante su permanencia en Cataluña Casas coincidió con el momento de gestación del GATCPAC, teniendo ocasión de relacionarse con algunos de los que serían más tarde miembros destacados del grupo —como José Torres Clavé, José Luis Sert y Manuel Subiño Ripoll— ya que pertenecían a su misma promoción de la escuela.³ Precisamente a instancia de Sert, Le

¹ Los datos biográficos me han sido proporcionados por la viuda del arquitecto, Doña Ana María Llopis.

² Véase la relación de promociones en el *Catàleg de la Exposició commemorativa del Centenari de l'Escola d'Arquitectura de Barcelona. 1875-76/1975-76*. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Barcelona, 1977.

³ La promoción completa del año 1929 la componían los arquitectos:

Gutiérrez Cueto, Agustín
Paradell Rosich, Ramón
Feu Buque, José
Espada Rugo, José
Ruidor Carol, Luis Gonzaga
Monrava López, José
Subiño Ripoll, Manuel

Torres Clavé, José
Sert López, José Luis
Alberdi Abanuz, Raimundo
Casas Llompart, Francisco de Asís
Amat Pagés, Gabriel
Florensa Ollé, José

Corbusier se desplazó a Barcelona en mayo de 1928 para pronunciar una conferencia, circunstancia que, según Oriol Bohigas, "*había de configurar casi definitivamente las bases ideológicas y formales del grupo catalán*".⁴ En 1929 se celebra también la Exposición Internacional, en la que destacó fuertemente por su vanguardismo el pabellón alemán de Mies van der Rohe, pieza fundamental del movimiento arquitectónico moderno. No cabe duda de que todos estos contactos y acontecimientos, aunque no determinaron su adhesión al grupo racionalista catalán, influirían en gran medida en su trayectoria futura.

Una vez en Mallorca, se estableció independientemente en un estudio situado en la calle de Miramar, trasladándose posteriormente al Pasco del Borne, donde radicó su lugar de trabajo hasta su jubilación, que tuvo lugar el 1 de enero de 1974.⁵ En esta fecha cedió su despacho al arquitecto Antonio Roca, que todavía en la actualidad lo regenta y conserva parte de sus proyectos.

El estallido de la guerra civil le sorprendió en la isla, donde permaneció durante toda la contienda. En este período, aunque prosiguió con su labor profesional habitual, participó también en obras de infraestructura para la Marina, y desempeñó el cargo de Inspector Técnico Constructivo a propuesta del Jefe de de la Defensa Pasiva Atiaérea.

Ya en la posguerra y por su iniciativa como concejal del Ayuntamiento de Palma, el alcalde Gabriel Riera Alemany convocó el 30 de marzo de 1940 un concurso a nivel nacional, para la redacción de un plan de ordenación urbanística de la ciudad, que resolviera tres problemas fundamentales, la reforma interior, la revisión del plano del ensanche y la incorporación legal y urbanística de las poblaciones satélites. En febrero de 1941, el jurado calificador concedió el primer premio al proyecto del arquitecto Gabriel Alomar Esteve, y el segundo al de Casas, realizado en colaboración con el ingeniero de Caminos Antonio Parietti.⁶

Su fallecimiento acaeció el 26 de septiembre de 1977⁷ en su residencia "Los nopales", en Illetas, donde había vivido sus últimos años.

⁴ Vid. BOHIGAS, Oriol: *Arquitectura española de la Segunda República*. Tusquets. Barcelona, 1970, págs. 43-44.

⁵ Según Joana María Bibiloni Antich [*Francisco Casas Llompart (1905-1977)*]. Palma, 1980, inédito] Casas se jubiló antes de la edad pertinente, pues se quejaba constantemente de los problemas burocráticos, retirándose de forma oficial en enero de 1974. Este hecho explicaría el reducido número de obras de este arquitecto durante la década de los sesenta. En la exposición sobre la *Arquitectura actual en Baleares*, Organizada en abril de 1967 por el Colegio Oficial de Arquitectos de Cataluña y Baleares, ya no se le incluye entre los Arquitectos que trabajan en la isla.

⁶ Vid. *Memoria del Plan General de Alineaciones y Reforma*. Ayuntamiento de Palma, pág. 1.

⁷ Vid. CABRER, Guillem: *A la memoria de Francesc Casas, arquitecte*. En "Última Hora". Palma, 1 de octubre de 1977.

PLANTEAMIENTOS TEORICOS

Todavía de estudiante en Barcelona, Casas, en colaboración con Lorenzo Villalonga, publica en el periódico "El Día" *De Arquitectura*, que puede considerarse como uno de los primeros escritos, aparecidos en Mallorca, donde se defienden las bases del funcionalismo de raíz lecorbusiana. Es muy significativo que la aparición de este texto en julio de 1928 se produzca dos meses después de la llegada de Le Corbusier a Barcelona, invitado por los futuros miembros del GATCPAC. También coincide con la publicación de unos artículos de Le Corbusier en la revista "Arquitectura" y en la "Revista de Occidente", en marzo y mayo de ese mismo año respectivamente.

De *Arquitectura* se compone de una serie de tres artículos titulados *Ojeada histórica*, *Bases para una arquitectura contemporánea*, y *Le Corbusier*.⁸ En ellos Casas afirma, como postulado esencial, que la arquitectura debe respetar siempre una finalidad básica que consiste en ponerse al servicio de las necesidades de los hombres, puesto que para él, "un estilo, un género, decae, cuando olvida su fin primordial. El fin primordial de la arquitectura es llenar las necesidades de los hombres de su época. Olvidar esta verdad equivale a matar la arquitectura. Esta será, pues, el arte ponderado por excelencia. Su ángel bueno se llama Razón. Su demonio, Capricho".⁹ Seguidamente analiza los grandes estilos arquitectónicos que se han ido sucediendo a lo largo de la historia, llegando a la conclusión de que, desde los inicios de la arquitectura hasta el renacimiento, estos estilos pueden considerarse totalmente funcionales. Por ejemplo, cuando habla de la arquitectura egipcia afirma que, "los bajo relieves egipcios no obedecían a fantasía ornamental, sino que respondían a un fin útil; los ganados y animales esculpidos servían de alimento al difunto. Tampoco eran caprichosas las complicaciones en las entradas de los sepulcros, que tenían por objeto evitar que las momias pudieran ser profanas".¹⁰ Incluso el renacimiento, según él, ofrecía, arquitectónicamente hablando, una explicación, pues "el gótico florido se había dejado arrastrar por el demonio del Capricho. Había dejado de ser arquitectura para convertirse en ornamentación. El renacimiento intentó restaurar la pureza de la línea, luchó por la vida y el sentido común". Ahora bien, con el barroco estima que la arquitectura entra ya en plena decadencia al conceder más importancia al aspecto decorativo que a la funcionalidad de la construcción; así, "el barroquismo estaba a la vuelta. Los fastuosos señores del XVI se aventan mal con la pureza clásica. Creyóse necesario multiplicar los motivos ornamentales, las esculturas y la hojarasca; se curvaron las líneas retorcieron y complicaron las columnas y finalmente rompieron los frontones que, ya Miguel Ángel —en realidad el primer barroco— había curvado en los ábsides de San Pedro"¹¹. Esta decadencia arquitectónica, según Casas, se mantiene a lo lar-

⁸ CASAS, Francisco y Dhey: *De Arquitectura*. En "El Día". Palma, 26 de julio de 1928. 3 y 11 de agosto de 1928.

⁹ CASAS, Fr. y Dhey: *Op. cit.*

¹⁰ CASAS, Fr. y Dhey: *Op. cit.*

¹¹ CASAS, Fr. y Dhey: *Op. cit.*

go del siglo XIX y a principios del XX, con el neoclasicismo, e incluso con el modernismo, del cual afirma que “*no era arquitectura sino confusión mental*”¹². Consideraba por tanto que debía buscarse una arquitectura que se adaptara a las necesidades humanas, tanto materiales como estéticas, las cuales se hallaban sujetas a continua variación, por lo que no creía en los estilos eternos, dada la variabilidad de nuestras costumbres; sobre tal punto afirmaba que “*construir hoy casas góticas o románicas equivaldría a negar la relación entre la arquitectura y las costumbres, es decir, equivaldría a matar a la primera*”¹³. Para Casas, la escuela que sintetizaban Le Corbusier y Jeanneret era la que a su juicio sabía mejor interpretar el espíritu de la época, opinando además que nadie se había preocupado tan a fondo como ellos del estudio de las necesidades materiales y estéticas.

En su trabajo, Casas extractaba los puntos más importantes enunciados por Le Corbusier, y que constituirían la base del racionalismo arquitectónico: – Los soportes. Los antiguos muros desaparecen, reemplazándose por soportes independientes. Estos –colocados a distancias determinadas– se levantan directamente del suelo hasta la altura que se desee, sin tener en cuenta para nada la distribución interna de la casa. La planta baja queda así elevada, libre de la humedad del terreno, el cual se aprovecha para ampliar el jardín. Este se desliza por debajo de la casa. –Azoteas-jardines. ¿Por qué destinar a tejados o graneros los lugares más agradables e higiénicos de una vivienda?. Por otra parte, escribe Le Corbusier, el hormigón prensado pide una defensa contra la variable temperatura exterior. La azotea-jardín protege el techo de hormigón y nos permite utilizar un espacio sumamente agradable. –La libre estructura de la planta. El sistema de apoyos sube hasta el tejado, soportando los pisos. Viene a ser el esqueleto de la vivienda. Sobre este esqueleto será permitida una gran libertad en la distribución de los interiores, insospechada en otras épocas. Se acabaron las paredes maestras. –La ventana corrida y apaisada. Los edificios lecorbusianos suelen tener una ventana única en cada habitación, abarcando toda la longitud de la misma. De este modo las habitaciones quedan iluminadas por igual de pared a pared. Con ello, no sólo se consigue una mayor intensidad lumínica, sino que se evita el efecto de contraluz (balcones muy iluminados destacando sobre paredes en sombra) tan perjudicial y molesto para la vista. –La estructura libre de la fachada. Con el sistema de apoyos aislados, la fachada pierde todo carácter de soporte. Por consiguiente, las aberturas pueden colocarse donde y como más convengan. Una ventana lo mismo podrá tener cuatro metros de anchura por doscientos. –El techo cóncavo. En los países muy fríos, las casas cuentan hoy con calefacción. El techo debe estar en hondo y no en joroba; el agua debe verterse por el interior, por conductos instalados bajo la influencia de la casa, y como consecuencia, en la imposibilidad de helarse.

Casas completó su obra teórica con otros artículos publicados en periódicos y revistas, a través de los cuales se desprende claramente su concepto de la moderna vivienda, como el aparecido en la revista “Brisas” en 1934¹⁴. En él

¹² CASAS, Fr. y Dhey: *Op. cit.*

¹³ CASAS, Fr. y Dhey: *Op. cit.*

¹⁴ CASAS, Fr.: *Viviendas urbanas y campestres*. En “Brisas”. N.º 8. Diciembre de 1934.

hace una dicotomía entre la vivienda tradicional urbana y el nuevo hábitat que exigen a su vez las nuevas costumbres, en una época en que mucha gente vivía ya fuera de las poblaciones; para Casas es evidente que en este nuevo tipo de construcción deben jugar su papel factores largamente olvidados como la orientación, la distribución interior, la insolación y la integración en el entorno. Así, al describir uno de sus proyectos, nos remarca los siguientes aspectos: *"Su fachada principal, orientada al S.E. (...) La distribución se adapta a las necesidades de una familia acomodada mallorquina y al clima local. El exterior es la expresión de la distribución interior. Se han preferido las terrazas a los tejados a fin de conseguir puntos de vista elevados para dominar el paisaje, de montañas por un lado y al mar por otro (...). La casa está rodeada de jardín, lo que le proporciona una mayor intimidad e independencia. Siendo el paisaje de gran belleza, se han dispuesto ventanas muy alargadas, reduciéndose en cambio su altura para evitar un exceso de luz"*¹⁵.

Muy de acuerdo con estos escritos teóricos, Francisco Casas realizará, entre 1930 y 1939, una serie de obras propiamente racionalistas, de entre las que destacamos los chalets para Alfonso Zayas y Antonio Obrador.

ETAPAS ARQUITECTÓNICAS

-El regionalismo y el racionalismo (1929-1936)

La arquitectura mallorquina de este período, que corresponde a los primeros años de la actividad profesional de Casas, se caracteriza por la coexistencia de dos lenguajes predominantes, el regionalismo y el racionalismo. Esta simultaneidad, en ocasiones, tiene lugar en la producción de un mismo arquitecto, a pesar de que se trata de concepciones arquitectónicas totalmente contrapuestas¹⁶.

El regionalismo, que se desarrolla en la isla con cierto retraso, se caracteriza por ser un lenguaje arquitectónico historicista y localista. Lo primero, por pretender buscar soluciones estéticas en las enseñanzas contenidas en los estilos históricos, originales, no tipificados, que se habían dado en la región, para lograr a través de su análisis lo que podríamos llamar un orden arquitectónico regional. Lo segundo, pues obligatoriamente sus planteamientos debían adaptarse a las posibilidades y condicionamientos locales referidos a los materiales, exigencias del clima y tradición.

Para la arquitectura religiosa se recurrió principalmente al neogótico. Debe tenerse en cuenta la gran tradición que en Mallorca poseía el estilo góti-

¹⁵ CASAS, Fr.: *Viviendas urbanas y campestres*.

¹⁶ Para la arquitectura mallorquina de este período véase SEGUÍ AZNAR, Miguel: *La arquitectura contemporánea en Mallorca (1899-1947)* [Servicio de Publicaciones de la Universidad de Palma, 1981]; *Introducción a la arquitectura del regionalismo. El modelo mallorquín* [En "Estudis Balearics". N° 1. Palma, juny de 1981]; *L'arquitectura racionalista a Mallorca* [En "Latitud 39". N° 5 y 6. 1981].

co, hasta tal punto que venía a resultar el arte regional por excelencia. En primer lugar se utilizó el esquema de las iglesias conventuales mallorquinas del siglo XIII, a partir del cual se construyeron numerosos templos parroquiales en la primera mitad del siglo XIV. Consiste en la llamada planta basilical de nave única, con cubierta de crucería y capillas en los contrafuertes. Otra variante es la que presenta la planta de nave única con cubierta de envigado a doble vertiente sobre arcos diafragmáticos; ésta tiene sus precedentes en los primeros tiempos de la colonización catalana, y fue traída a la isla por los catalano-ara-goneses en el primer tercio del siglo XIII.

En los edificios de tipo civil se observa un predominio de las cuestiones estéticas sobre las constructivas, es decir, se atiende principalmente a la composición y valoración artística de las fachadas, mientras que en la resolución de las plantas se tienen más en cuenta las necesidades del momento que las exigencias de lo tradicional. Así pues, para las fachadas se adoptan los modelos de los palacios mallorquines y de las casas rurales señoriales de los siglos XVI y XVII, que se reducen a esquemas góticos con aditamentos renacentistas y barrocos. A partir de este tipo surgirán diversas variantes, puesto que el palacio mallorquín presenta únicamente planta baja, noble y desván, mientras que los arquitectos regionalistas lógicamente realizarán edificios de más pisos.

En cuanto al racionalismo, su aparición se produce al mismo tiempo que en la Península, fechándose las primeras realizaciones a principio de la década de los años treinta. Ello resulta un tanto extraño si recordamos que una de las constantes de nuestra cultura ha sido, precisamente, el retraso con que los diferentes estilos y movimientos han llegado a la isla a lo largo de nuestra historia.

El principal canal de entrada del racionalismo en Mallorca fue sin duda Cataluña, a través de los estudiantes mallorquines que cursan sus estudios en la Escuela Superior de Arquitectura de Barcelona, en los momentos de gestación del GATCPAC. La aportación catalana se haría sentir también por medio de la difusión de la revista "A.C.", y a través de las obras realizadas en la isla por los denominados "racionalistas al margen", o bien por miembros del grupo GATCPAC.

Si consideramos globalmente la producción racionalistas de los arquitectos locales, podemos afirmar que en la mayoría de los casos se adoptaron modelos europeos, y más concretamente los de Le Corbusier y los del GATEPAC, limitándose en ocasiones a permutar un repertorio formal, el regionalista, por otro, el racionalista.

En cuanto a sus características, podemos citar primeramente la sustitución del tejado tradicional de vertientes inclinadas por el terrado plano. Combinación de volúmenes. Ausencia de decoración, aunque en algunas obras aparecen elementos ornamentales Art Déco. Fachadas recubiertas de revoque ocre o blanco. Utilización de la ventana corrida y la ventana en esquina, gracias a los nuevos materiales y sistemas constructivos. Uso de elementos estandarizados, como la persiana enrollable, que permite desde la suave gradación de la luz tamizada hasta la oscuridad más absoluta. Aunque se utilizan materiales y sistemas constructivos nuevos, en ocasiones se recurre todavía a soluciones tradicionales, apareciendo el muro portante, generalmente de piedra arenisca. En la distribución de las plantas se ensayan nuevas soluciones, encaminadas a una

mejor ubicación de las diferentes habitaciones; no obstante, subsisten todavía tipologías de plantas más propias de lenguajes de principios de siglo.

Francisco Casas, una vez establecido en Palma tras la obtención del título profesional (1929), recibe los primeros encargos; son pequeñas viviendas unifamiliares, como la casa para Victoria Mascaró (Calle Escultor Galmés. 1930)¹⁷, o pequeños bloques de pisos, como la casa José M. Serra (Calle Arturo Rizzi, 23. 1931)¹⁸, sin un estilo demasiado definido.

Hacia 1931 empieza a realizar obras de cierta importancia, principalmente chalets, situados en zonas periféricas como El Terreno o Son Armadans, o bien algunos edificios de pisos, emplazados en diferentes lugares de la ciudad.

A partir de esta fecha, Casas, como otros arquitectos mallorquines del momento, alterna los lenguajes regionalista y racionalista, aunque con un predominio de este último. Sin duda, se vé obligado a realizar obras regionalistas debido a la demanda de ciertos clientes, que no aceptaban la nueva estética racionalista, decantándose por lenguajes arquitectónicos más tradicionales.

Dada la importancia que concedía el racionalismo a los aspectos constructivos y de distribución, nos parece adecuada la descripción de algunas de sus construcciones más significativas, haciendo especial hincapié en estas cuestiones, para así poder valorar mejor la forma de asimilación e interpretación de este lenguaje.

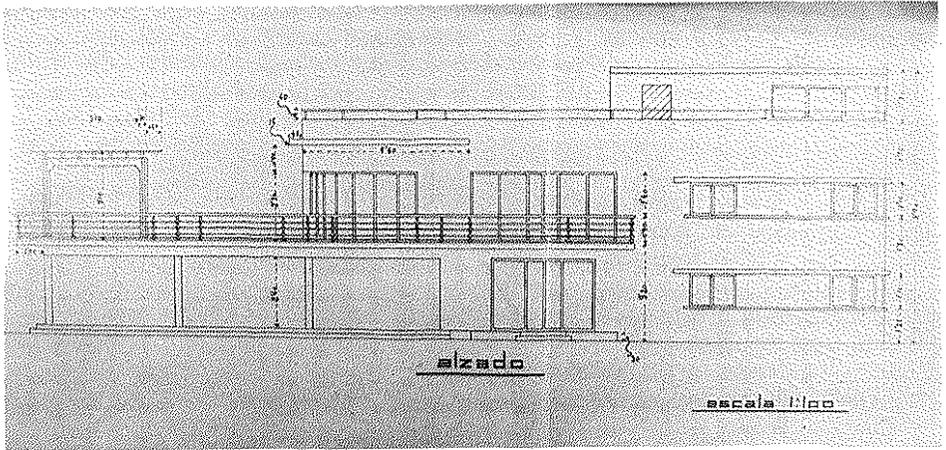
El chalet para Alfonso Zayas (1932)¹⁹ (Lám. I-II) se encuentra situado en la zona de la playa de Ca'n Pastilla. Se trata de un edificio totalmente rodeado de jardines, compuesto por tres plantas que se han desarrollado longitudinalmente en relación al solar. La baja presenta dos zonas claramente diferenciadas según su función. Por la izquierda, y a través de una entrada independiente, se accede a la del servicio, con cocina, despensa, garage, algunos dormitorios y un office, del que parte una de las dos escaleras de acceso al piso superior. Esta zona se completa con un amplio espacio cubierto que corresponde a la terraza del primer piso, y que está sostenido por pilares de base circular, aunque en el resto del edificio se ha empleado el muro de carga. A la derecha de la planta baja, en la que se abre la entrada principal, se dispone un espacioso hall, seguido de un pasillo distribuidor, que comunica a sus vez con la zona de noche integrada por cuatro dormitorios, con armarios empotrados y baño completo. El primer piso consta de un enorme salón, un comedor-office y otra zona de noche, de características similares a la anterior. Contigua al comedor se extiende una espaciosa terraza con un pequeño porche con toldo de lona, y diversas jardineras para flores; aquí debemos resaltar que los racionalistas habían concedido gran importancia, como pieza principal, a la formada por el comedor y la sala de estar, aconsejando que debía estar comunicada con una terraza, siempre que fuera posible;²⁰ este esquema lo veremos repetido en

¹⁷ Archivo Municipal de Palma, Expedientes de obras particulares, Ensanche, n.º 147, año 1930.

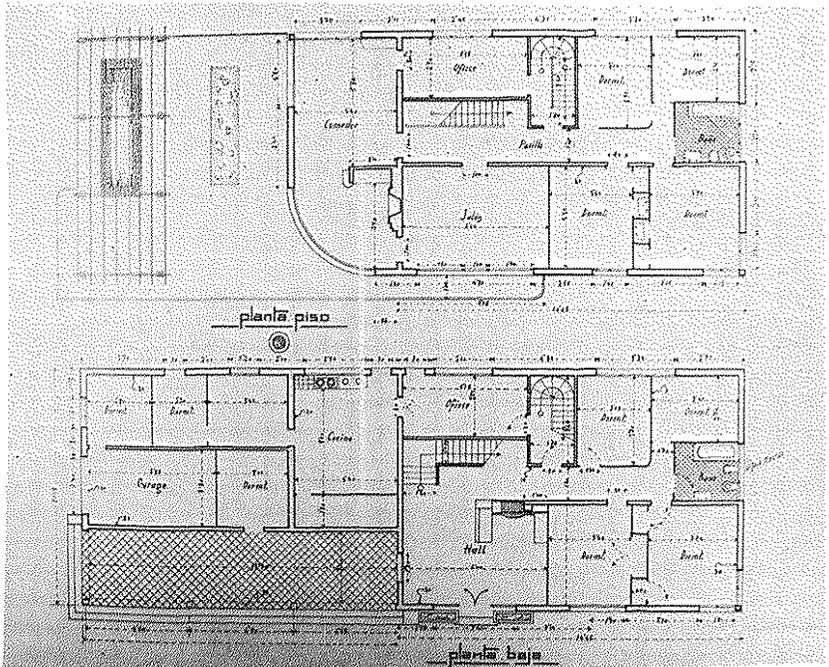
¹⁸ A.M.P., Exp. obr. par., E., n.º 174, 1931.

¹⁹ A.M.P., Exp. obr. par., C. y arr., n.º 1164, 1932.

²⁰ En las páginas de "A.C." [N.º 19. 3.º trimestre de 1935, pág. 13] al tratar de la organización interior de la vivienda, se hace hincapié en este punto: "*Una gran pieza servirá de comedor y sala de estar, comunicadas, a ser posible, con una terraza. Un cuarto de lectura o trabajo, es también necesario. Los dormitorios, lo mismo que la cocina y cuarto de baño, se reducirán al mínimo espacio.*"



Lám. I. Proyecto de chalet para Alfonso Zayas. Alzado. 1932.



Lám. II. Proyecto de chalet para Alfonso Zayas. Plantas.

muchas obras racionalistas. El segundo piso es bastante más reducido que el primero, y se ha destinado a estudio con solarium anexo. Exteriormente, las fachadas están cubiertas de revoque blanco, y en ellas destacan diversas viseras de cemento que corren a lo largo de las ventanas, y cuya finalidad es protegerlas de las inclemencias del tiempo. Los ventanales del salón y del comedor son sumamente amplios para asegurar la más perfecta iluminación de estas dependencias, a la vez que proporcionan una agradable visión del paisaje. La terraza del primer piso está guarnecida con una barandilla de tubo de hierro con cuatro hileras, mientras que el solarium presenta balustrada de mampostería sobre la que se ha colocado otra barandilla, más sencilla, de tubo metálico ininterrumpido.

La casa para Juan Planas (1933)²¹ se levanta en la confluencia de la avenida Almirante Carrero Blanco con la vía Alemania. Se trata de un edificio de tres plantas, de las cuales la baja está destinada en su mayor parte a locales comerciales, y el resto lo ocupan diversas dependencias tales como un garage, dormitorio para el chófer y ropero, que pertenecen a la vivienda ubicada en la primera planta. Esta, de mayores dimensiones que la segunda, presenta algunos inconvenientes en cuanto a la distribución pues, si bien la zona de día con el comedor y la sala de estar, así como la de servicio con la cocina, despensa, office, coladuría, aseo y galería, se hallan bien resueltas, no ocurre igual con la zona de noche, ya que el salón principal se ha ubicado en medio de los diversos dormitorios. Esta planta posee una amplia terraza, de la que arranca una escalera independiente, con acceso al jardín posterior y a las dependencias de la planta baja ya citadas. El segundo piso presenta una distribución prácticamente idéntica a la del primero, si bien se ha suprimido parte de la terraza y algunas dependencias accesorias, como el office, la coladuría y un pequeño dormitorio. En el exterior todas las fachadas se han cubierto de un revoque ocre, ofreciendo un aspecto un tanto monótono, sólo roto por diversas series de ventanas apaisadas, y por la balustrada de la terraza, realizada en banco de obra y rematada por una barandilla de triple tubo de hierro. Es de destacar, por último, el adelantamiento de la fachada, en la zona correspondiente a los salones de las plantas destinadas a viviendas, que ha dado lugar a dos miradores.

El chalet de Antonio Obrador (1933)²², situado en la barriada de Son Armandans, está constituido por una planta semisótano y dos superiores. El semisótano está motivado por la pendiente del terreno natural, y en él se aloja el garage y algunas dependencias del servicio. La primera, destinada a vivienda, tiene su acceso por medio de una escalera que arranca de la planta semisótano. La distribución es aceptable, pues contiene dos zonas de noche, cada una de las cuales posee dos dormitorios y baño completo, separadas entre sí por la zona de día, compuesta a su vez por el comedor con terraza, fumador y cocina. En cuanto a la segunda planta, mucho más reducida, sólo aloja un peque-

²¹ A.M.P., Exp. obr. par., E., nº 234, 1933.

²² A.M.P., Exp. obr. par., C. y Arr., nº 1572, 1933.

ño cuarto en el que se disponen los depósitos de agua, y una terraza. Exteriormente, la casa presenta un juego de diversos volúmenes, acentuados por el revoque blanco de las paredes, y que recuerda en cierto modo la arquitectura popular ibicenca. Todas las habitaciones se hallan perfectamente iluminadas, gracias a espaciosos ventanales que van provistos de persianas enrollables, mientras que en el semisótano las ventanas son apaisadas. La terraza del primer piso tiene una barandilla formada por un quintuple tubo de hierro ininterrumpido, y la del segundo se ha realizado en mampostería, con un único tubo metálico colocado como remate. Señalemos por último que la construcción se rodea de un pequeño espacio ajardinado.

La casa para Josefa Mayol, viuda de la Rosa (1936)²³ (Lám. III-IV) se encuentra en el cruce de la Vía Alemania con la calle Jesús. Este edificio se compone de semisótano, planta baja, dos pisos y ático, de las cuales las dos primeras se han dedicado a locales comerciales, y las tres restantes alojan una vivienda cada una. En cuanto a las características de estas últimas, la primera y la segunda, prácticamente iguales, presentan una distribución un tanto compleja. Por un lado se encuentra la zona de día, con el comedor y la sala, dependencias que comunican a una amplia terraza, mayor en la primera planta que en la segunda. A su vez, la zona de servicio disfruta de una espaciosa terraza que dá a la calle Jesús. De otro lado, se han dispuesto dos zonas de noche, cada una con su baño completo, que estan separadas entre sí por el salón principal, de grandes dimensiones y de forma semicircular, que se ha situado precisamente en la confluencia de las dos calles. En el ático persiste esta distribución, aunque un tanto simplificada, y con balcones en lugar de las terrazas de las otras dos plantas. En la estructura del edificio predomina el muro portante, que se ha combinado con el pilar de hormigón en algunos puntos de la fachada principal, lo que ha permitido su adelantamiento, así como la disposición de una serie de ventanas corridas con persianas enrollables, que la ocupan casi en su totalidad. En dicha fachada, totalmente cubierta de revoque ocre, destacan solamente unas hiladas de piedra de Santanyi, situadas en estratos, decoración que se repite en el marco del portal de entrada. Por último, señalemos que en las terrazas, dotadas de barandillas de tubo de hierro ininterrumpido, se han colocado unas estructuras metálicas, con la finalidad de poder instalar toldos.

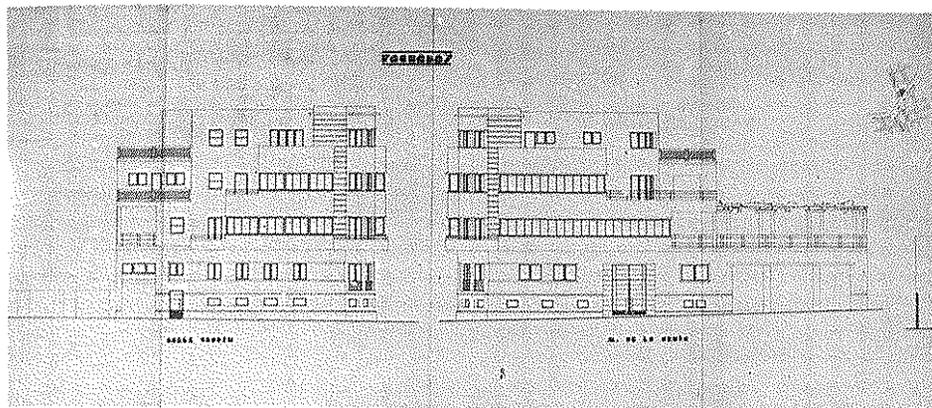
Dentro de un lenguaje racionalista, y en este mismo período (1930-1936), Francisco Casas realiza otras obras de características similares a las anteriormente descritas, como son el chalet para José Martínez (Son Armadans. 1931) (Lám. V)²⁴ y la casa para Bernardino Seguí (Calle Matías Montero, 24. 1933).²⁵ También aplicó los principios racionalistas a construcciones comerciales y de servicios, como sucede en el Café Bar Mercantil (Plaza de España, Inca. 1936),²⁶ donde resolvió de forma acertada la distribución interior a base de

²³ A.M.P., Exp. obr. par., E., nº 76, 1936.

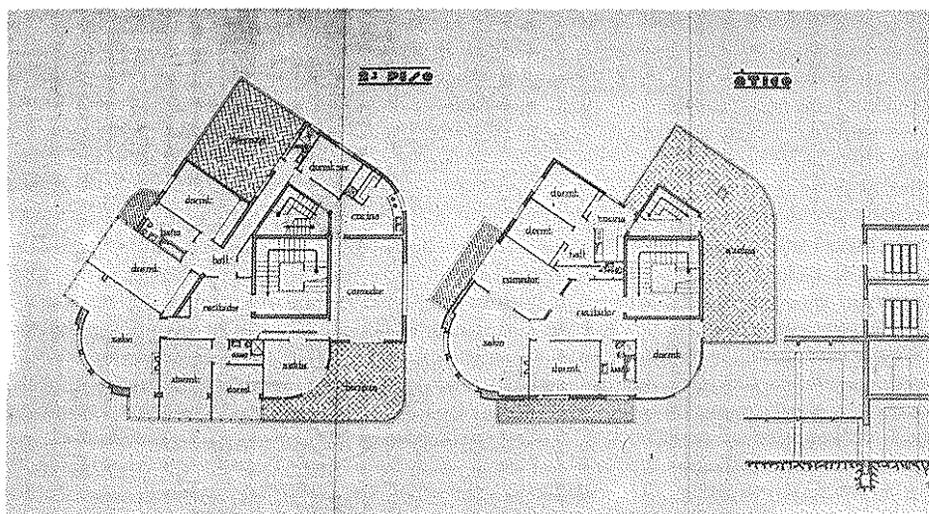
²⁴ A.M.P., Exp. obr. par., E., nº 555, 1931.

²⁵ A.M.P., Exp. obr. par., E., nº 176, 1933.

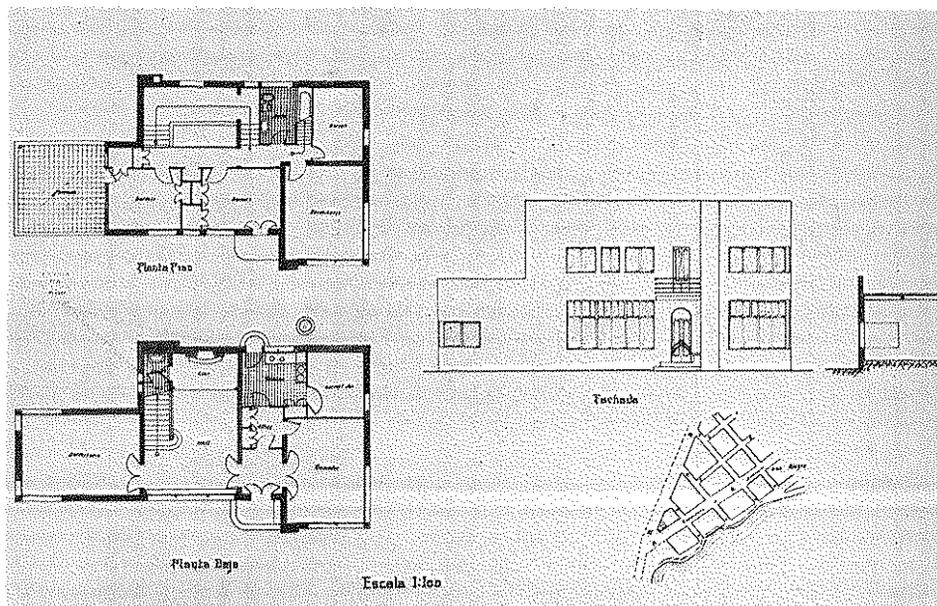
²⁶ Inaugurado el ocho de febrero de 1936. Reseña en "Brisas," Nº 22. Febrero de 1936.



Lám. III. Proyecto de vivienda para Josefa Mayol. Alzados. 1936.



Lám. IV. Proyecto de vivienda para Josefa Mayol. Plantas.



Lám. V. Proyecto de chalet para José Martínez. Alzado y plantas. 1931.

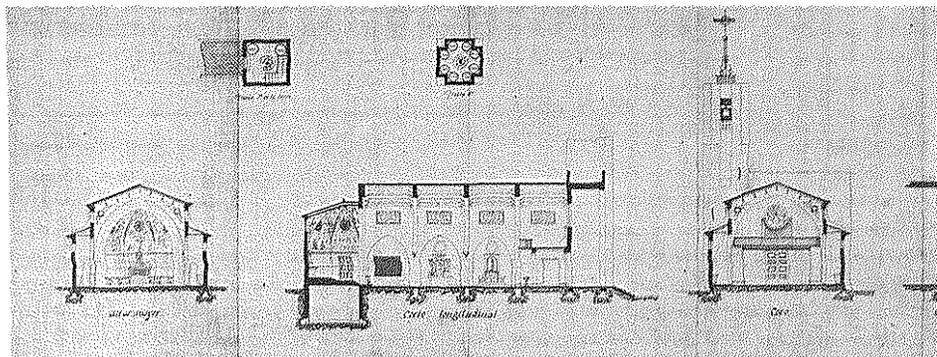
distintos niveles, situando en cada uno de ellos las diferentes dependencias del local, como servicios, salón y piezas propias de este tipo de establecimientos.

Casas, como ya se ha señalado, efectuó durante estos años esporádicas incursiones en el regionalismo, empleando en estos casos diversos modelos, como el que aparece en la casa de Dominga Cavaller (Avenida de Marqués de la Cenia. 1933).²⁷ Se trata de una vivienda entre medianeras, cuya fachada está inspirada en la del palacio mallorquín. Si pasamos a analizar la distribución interior, parece imposible que Casas, que paralelamente está proyectando obras racionalistas, aplique en las construcciones regionalistas un sistema de distribución tan arcaico, como es el de ir pasando directamente de una habitación a otra, sin utilizar los pasillos o piezas de distribución. De parecidas características es otro modelo de construcción, aplicado en la casa de Gabriel Mayol (Calle Ramón Berenguer III, 19-25. 1933),²⁸ cuya variación, con respecto al anterior, consiste en el aumento del número de plantas, y el de viviendas por cada una de ellas.

Para chalets aplica otro esquema, más en la línea de algunas realizaciones de Guillermo Forteza Piña, como puede apreciarse en el de Jaime Borrás

²⁷ A.M.P., Exp. obr. par., E., nº 157, 1933.

²⁸ A.M.P., Exp. obr. par., E., nº 187, 1933.



Lám. VI. Proyecto para la Iglesia de Las Maravillas. Secciones 1935.

(Avenida Arquitecto Bennazar, 59. 1939).²⁹ Ahora bien, la obra más significativa de Casas dentro de este lenguaje regionalista es, sin duda, la iglesia de Las Maravillas (El Arenal. 1935)³⁰ (Lám. VI), situada en una nueva zona de veraneo de la playa de Palma. Está realizada en gótico local, con planta basilical de nave única, capillas laterales en los contrafuertes, ábside pentagonal, y techumbre a doble vertiente con envigado de madera que queda al descubierto; a su vez, la techumbre está sostenida por una serie de arcos diafragmáticos que dividen la nave en cuatro tramos. A ambos lados del ábside se han instalado unas dependencias gemelas destinadas a sacristía. En la parte delantera de la iglesia destaca el atrio de entrada, y a la derecha se levanta un alto campanario, totalmente encajado como todo el exterior del edificio.

Dentro de la producción de Casas encontramos algunas obras que pueden encuadrarse dentro de una arquitectura popular, puesto que no se toma para ellas el modelo del palacio mallorquín, sino que se adopta el de la casa rural mallorquina, como son, entre otras, el chalet para Sebastián Mora (Son Armadans. 1932),³¹ el de Bernardino Seguí (Coll d'en Rabassa. 1932),³² y el de Antonio March (Son Armadans. 1933).³³ Realmente estas construcciones tienen poco o nada que ver con el resto de la producción arquitectónica de Francisco Casas, circunstancia que unida a su carácter popular, ha motivado el que estos proyectos se atribuyan al arquitecto Arthur E. Middlehurst, el cual, al no estar colegiado, no podía firmarlos por sí mismo; de ello se encargaban diversos arquitectos mallorquines, entre los que se contaba Casas.

Por último, podemos señalar que, dentro del período que venimos tratando, aparecen también algunas obras que pueden situarse a caballo entre el ra-

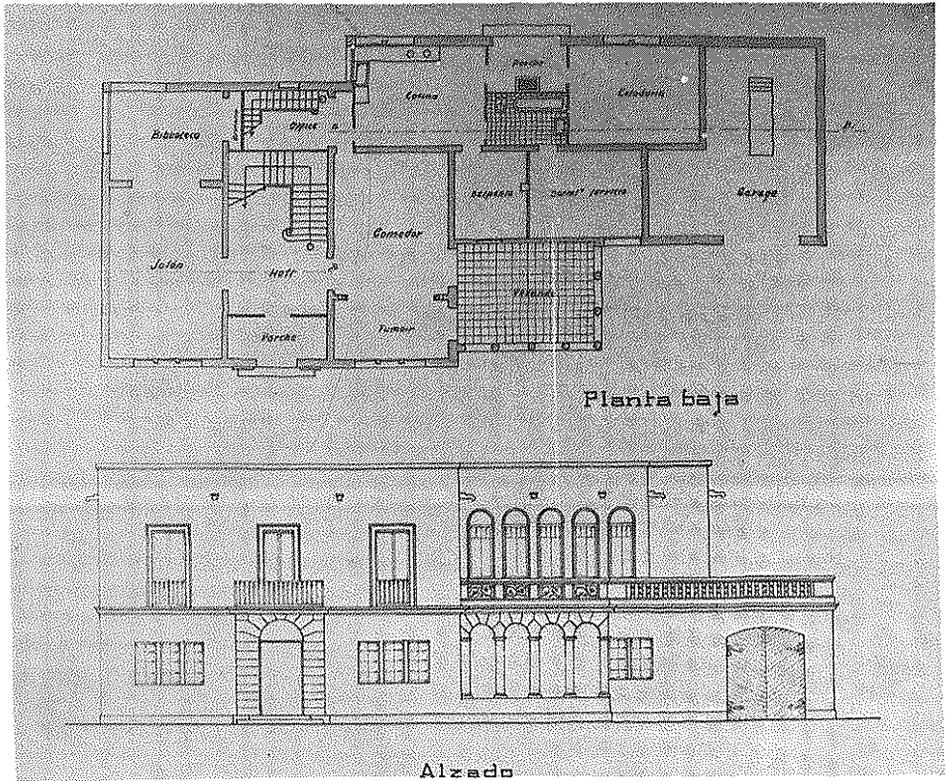
²⁹ A.M.P., Exp. obr. par., C. y Arr., nº 505, 1939.

³⁰ A.M.P., Exp. obr. par., C. y Arr., nº 614, 1936.

³¹ A.M.P., Exp. obr. par., C. y Arr., nº 987, 1932.

³² A.M.P., Exp. obr. par., C. y Arr., nº 930, 1932.

³³ A.M.P., Exp. obr. par., C. y Arr., nº 290, 1933.



Lám. VII. Proyecto del chalet para Pedro Galmés. Alzado y planta. 1932.

cionalismo y el regionalismo, como sucede con la casa para Pedro Galmés Vallespir (Son Armadans. 1932).³⁴ En ella, si bien pueden destacarse aspectos tales como el juego de volúmenes, la utilización de pilares, la sobriedad decorativa y la lógica en la distribución interior, no obstante persisten ciertos elementos regionalistas o tradicionalistas, como gargolas, balustradas y arcadas (Lám. VII).

-La arquitectura durante la guerra civil y los lenguajes de la posguerra.

Con frecuencia se ha querido presentar la arquitectura del nuevo régimen como una respuesta unánime y reaccionaria contra la corriente progresista de la República. Sin embargo, esta interpretación resulta un tanto simplista, como

³⁴ A.M.P., Exp. obr. par., C. y Arr., nº18, 1932.

han venido a demostrar los estudios de Lluís Domènech³⁵ y Gabriel Ureña.³⁶ Lo cierto es que la arquitectura de los primeros años del franquismo no puede considerarse en absoluto un todo unitario, ni como una ruptura total con lo anterior. Evidentemente se buscaron soluciones en la nueva arquitectura italiana y alemana, y también se recurrió a la del período imperial, representada primordial por las figuras de Juan de Herrera y Juan Bautista de Toledo. No obstante vemos que en la península se siguió cultivando el racionalismo, incluso por arquitectos comprometidos con el régimen;³⁷ lo que realmente atacaba el franquismo no era el lenguaje racionalista en sí, sino su trasfondo simbólico de igualdad social y su vinculación a la República.

En Mallorca, la situación de la arquitectura de aquel momento es bastante similar, en términos generales, a la del resto de España.³⁸ La tónica dominante, durante los años de la guerra y los inmediatos posteriores fue, por una parte, la pervivencia de los lenguajes de la época anterior, regionalismo y racionalismo; el primero, tal vez, con un carácter más monumental cuando se aplica a edificios de tipo público. De otro lado, se dió también un tipo de arquitectura que puede vincularse a las realizaciones de los arquitectos catalanes de la posguerra, como Eusebio Bona y Francisco de Paula Nebot, que tiene sus raíces en el período noucentista; este lenguaje, en el que se entremezclan elementos del brunelleschianismo y barrocos, tuvo una gran aceptación en la isla, tanto para edificios de viviendas como para construcciones públicas.

Ahora bien, no podemos afirmar, sin embargo, que la isla se mantuviera al margen de las corrientes —nacionales o extranjeras— arquitectónicas fascistas.³⁹ Existen numerosas referencias a la arquitectura nazi en la prensa mallorquina. Se reproduce reiteradamente la Casa de Arte Alemán (Munich) de Paul Ludwig Troost, y se reseñan frecuentemente las actividades allí desarrolladas.⁴⁰ La exposición de la Nueva Arquitectura Alemana, celebrada en Madrid y en

³⁵ Lluís Domènech al tratar de la arquitectura de los años cuarenta [Vid. *Arquitectura de siempre. Los años 40 en España*. Tusquets. Barcelona, 1978, pág. 9] afirma que "la posguerra, como secuela del hecho irracional y lamentable de la guerra, no genera una arquitectura directa e íntimamente solidaria con el Régimen vencedor y desgajada del tronco que podríamos llamar tradición moderna de la arquitectura. Hubo eso sí, un intento de definir una arquitectura para el nuevo Estado, pero esta tendencia fue débil y confusa en el panorama, ya de por sí caótico, en el que se movía la propia cultura, y la definición ideológica no se corresponde en esta época, como en tantas otras, con los símbolos que ciertos lenguajes arquitectónicos pretendían representar".

³⁶ Gabriel Ureña al abordar la problemática de la vivienda en el período de la Antarquía [Vid. *Arquitectura Civil y Militar en el Período de la Autarquía (1936-1945)* Istmo. Madrid, 1979, pág. 74] e identificándose con Ignasi Solá-Morales [La arquitectura de la vivienda en los años de la Autarquía. En "Arquitectura". Madrid, 1976] sostenía: "La arquitectura de la vivienda en estos años no es sino la revisión y adaptación de políticas anteriores, las de la Dictadura primorriverista y las del período republicano. Igualmente, estamos con él [I. Solá-Morales] en su tajante afirmación de que el debate sobre el casticismo y arquitectura nacional de este período no es sino la continuación del debate tradicionalista iniciado años antes de la guerra".

³⁷ Vid. DOMÈNECH, L.: *Op. cit.*, pág. 9.

³⁸ Para la arquitectura mallorquina de este período véase SEGUÍ AZNAR, M.: *La arquitectura contemporánea en Mallorca*.

³⁹ La repercusión que tuvieron en la isla las corrientes fascistas ha sido tratada por FERRÀ-PONÇ D.: *Cultura i política a Mallorca (II-IV)*. En "Randa". N° 3-5. Barcelona, 1976-77.

⁴⁰ Véase, por ejemplo, el artículo de BAUZA GUANABES, J.: *Arte y Patria. La exposición alemana que se celebra en Munich*. En "La Almudaina". Palma 6. de agosto de 1939.

Barcelona en 1941, tuvo una gran repercusión sobre las jóvenes generaciones de arquitectos mallorquines, que en aquellos momentos se encontraban estudiando en la península. Santiago Camarasa, comentando la citada exposición desde las páginas de "Balcares", decía: "*Es un magnífico exponente del nacionalismo constructivo, o sea, de la arquitectura alemana del presente, que realiza no sólo problemas técnicos y estéticos, sino otros valores políticos, de los que tan elocuentemente hablan las construcciones modernas de Alemania, habiendo logrado la conexión más perfecta entre el arte y la política, tan separadas antes como cosa lógica e incompatibles entre sí. A esto débese un acercamiento con la arquitectura del Renacimiento y de la época clásica, e incluso con el estilo románico, que son las verdaderas épocas políticas de la arquitectura europea, plenas de grandiosidad y nobleza espiritual, magníficamente viriles*".⁴¹

No obstante, los planteamientos de la nueva arquitectura alemana eran difícilmente aplicables en la isla⁴². Lo que sí es frecuente son los edificios en los que se combinan elementos de la arquitectura nazi, en su vertiente clasicista estilizada, con otros de la arquitectura regional.

La arquitectura imperial de la Italia fascista fue también conocida en Mallorca, ya en los años anteriores a la guerra civil, tal como se desprende de las reseñas y artículos de la prensa local. E. Estévez-Ortega, en *El arte de ayer y el de mañana en Italia* (1935)⁴³, defiende por primera vez el arte fascista. Un año después, Santiago Guzmán de Villoria en un artículo titulado *Una nueva ciudad italiana*, dedicado al Conde Rossi, y que publica en "El Día", comentaba el proyecto fascista de crear una nueva ciudad, Aprilia⁴⁴. También hay abundante información sobre la arquitectura italiana, con ilustración gráfica en el mismo periódico, "El Día", de 30 de enero de 1938, en el artículo *Bajo la égida del fascismo. La renovación urbanística de Roma*. Ahora bien, curiosamente no aparece en la prensa mallorquina de la posguerra la más leve referencia a la arquitectura de la Italia fascista.

En cuanto a las realizaciones, como ocurrió en el resto de España, fueron muy escasas⁴⁵. Podemos citar, aparte de algunos monumentos conmemorativos o funerarios, muy pocos ejemplos de este lenguaje.

También tuvieron eco en la isla las directrices oficiales del Movimiento Nacional, orientadas hacia la recuperación del pasado hispánico. Ello suponía la inmediata revalorización de figuras como Juan Bautista de Toledo y Juan de

⁴¹ CAMARASA, Santiago: *El Arte y la guerra*. En "Balcares". Palma, 17 de mayo de 1942.

⁴² Lluís Domènech al hablar de la influencia de experiencias nazis y fascistas sobre los arquitectos del Régimen [Vid. *Op. cit.*, pág. 41] dice: "Cuando, en 1941, Albert Speer presenta la exposición de la nueva arquitectura alemana en Madrid, los arquitectos españoles ven que es imposible la traslación de aquel planteamiento a España, por el nivel macro-estructural del mismo y porque, además, España se siente más ligada espiritualmente a la expresión del catolicismo romano que a las paganas intenciones germánicas. Pero, en cambio, el mundo cultural italiano por muy espiritualmente afín que fuera, se les escapaba por su propia complejidad cultural. Las experiencias futuristas y expresionistas, la pugna sorda, aunque intencionada, entre el Grupo 7 o el MIAR y los piacentinianos, escapa a la comprensión de los arquitectos españoles".

⁴³ ESTÉVEZ-ORTEGA, E.: *El arte de ayer y el de mañana en Italia*. En "Última Hora". Palma, 11 de septiembre de 1935.

⁴⁴ GUZMÁN DE VILLORIA: *Una nueva ciudad italiana*. En "El Día". Palma, 10 de octubre de 1936.

⁴⁵ Para el caso español véase DOMÈNECH, Ll.: *Op. cit.*, pág. 41.

Herrera⁴⁶, entendidas como la máxima expresión arquitectónica del pasado de Castilla, y propuestas, en aquellos momentos, como fuente de inspiración obligada para la nueva arquitectura. En 1939, la mayor parte de los arquitectos mallorquines –José y Gabriel Alomar, Francisco Casas, Enrique Juncosa, Carlos Garau y Manuel Cases– participaron en el Congreso de Arquitectos falangistas celebrado en el Escorial⁴⁷, intentando establecer las directrices de la nueva arquitectura.

En Mallorca, este tipo de monumentalismo no fue frecuente. Tal vez un ejemplo representativo, aunque quedara en proyecto, fuera el gran Centro Cívico que Gabriel Alomar proyectaba en 1941, para situarlo en la plaza de España, formando parte de su reforma urbanística de Palma; debían constituirlo dos edificios idénticos destinados a Palacio de Justicia, Delegación de Hacienda o Casa del Partido⁴⁸.

También en Mallorca, los órganos del nacionalsindicalismo ensayaban tentativas recuperadoras racionalistas. Hay que tener en cuenta que fue la vertiente fascista del régimen la que intentó la recuperación del vanguardismo arquitectónico, para ponerlo al servicio de unos ideales totalitarios.

No obstante, al finalizar la guerra mundial, la alternativa arquitectónica del fascismo había perdido todas sus posibilidades de supervivencia. Dos años después, en 1948, Gabriel Alomar Esteve, que había residido durante algún tiempo en los Estados Unidos, publica en el “Boletín de Información de la Dirección General de Arquitectura” un artículo titulado *Sobre las tendencias estilísticas de la Arquitectura española actual*⁴⁹. En él criticaba la regresión que para la arquitectura representó el advenimiento del nacionalsocialismo alemán, y citaba por primera vez en la posguerra la labor positiva que realizó el GATEPAC, aunque con ciertas reservas. Este artículo suponía, sin duda, un síntoma evidente de que algo estaba cambiando en el sentir de los arquitectos de la época. Ahora bien, la materialización de este estado de opinión se produjo en Baleares a finales de la década de los cincuenta, provocando la crisis de la arquitectura académica y el inicio de la recuperación del lenguaje moderno. Esta línea se consolida en los años sesenta, en un momento álgido para la construcción, debido a la gran corriente turística dirigida hacia las islas, después del paréntesis de 1936-1950 motivado por la guerra y la política internacional.

Meses después de iniciarse la guerra, en noviembre de 1936, siendo gobernador civil Mateo Torres Bestard, Casas se hace cargo de la construcción del nuevo Gobierno Civil (1936-40)⁵⁰, (Lám. VIII) que constituye el primer ejemplo representativo de la arquitectura del nuevo régimen. Casas modifica sus-

⁴⁶ Vid. FERRÀ-PONÇ, D.: *Op. cit.* IV, pág. 182.

⁴⁷ FERRARI BILLOCH, F.: *Horas matritenses: Arquitectos en el Escorial*. En “La Almudaina”. Palma, 15 de julio de 1939.

⁴⁸ FERRÀ-PONÇ, D.: *Op. cit.* IV, pág. 182.

⁴⁹ Vid. ALOMAR ESTEVE, Gabriel: *Sobre las tendencias estilísticas de la Arquitectura española actual*. En el “Boletín de información de la Dirección General de Arquitectura”. T. III. N.º 7. Madrid, junio de 1948.

⁵⁰ El proyecto original se conserva en el Archivo Arquitecto Casas, hoy en día ubicado en el despacho del arquitecto Antonio Roca.



Lám. VIII. Edificio del Gobierno Civil. 1936-1940.

tancialmente un proyecto anterior de Francisco Roca Simó (1874 - 1939)⁵¹, al que confiere un aspecto más monumentalista. El edificio fue realizado en el lenguaje del academicismo fascista, en un momento, como ya hemos señalado, en que la influencia italiana se hace sentir en la isla. En él destaca la conjunción arquitectura-escultura, tan frecuente en las obras de este arquitecto. En el hall de entrada, en sendas hornacinas, se colocaron dos esculturas cinceladas por el escultor Antonio Font, en un estilo clasicista estilizado, con las que pretendía simbolizar el ideal del Nuevo Estado; su autor, refiriéndose a las mismas, decía: *"En los desnudos he querido plasmar el ideal de la Nueva España. El hombre en sus manos el yugo del Imperio. La mujer los ramos de la paz"*⁵².

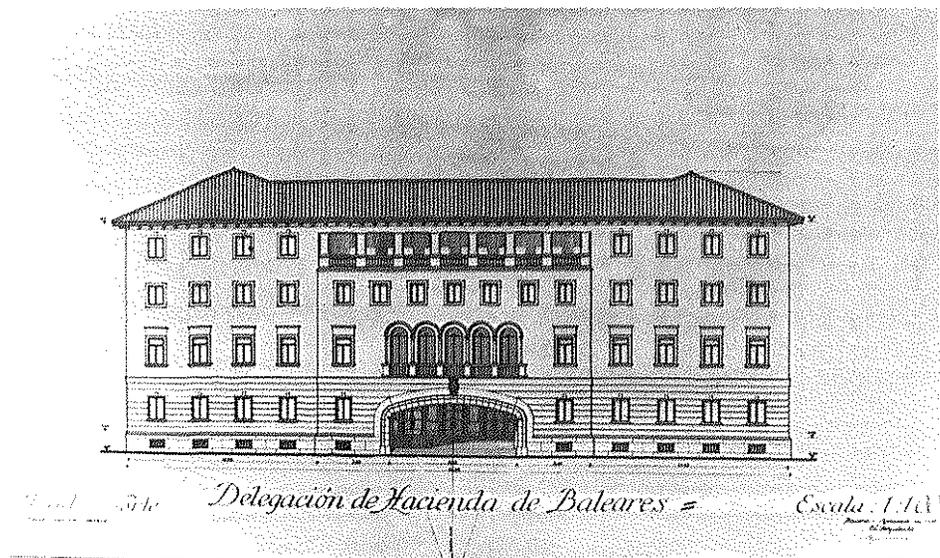
Dentro de este mismo lenguaje proyecta la casa para José Tous Ferrer (Avenida Alejandro Rosselló-calle Enrique Alzamora. 1938)⁵³. En este caso adopta el mismo esquema de fachada del Gobierno Civil, aunque modificándolo en parte, al tener que adaptarlo a un edificio de mayores proporciones.

No obstante, en los años de la guerra y para obras particulares —libres de trabas oficiales— prefiere recurrir al funcionalismo. Es una época de gran auge

⁵¹ Para profundizar en la figura de Francisco Roca véase SEGUI AZNAR, Miguel: *Arquitectura Contemporánea en Mallorca*. Capítulo II: "El Modernismo y la pervivencia de los lenguajes del XIX".

⁵² Citado por FERRÁ-PONÇ, D.: *Op. cit.* II pág. 78.

⁵³ A.M.P., Exp. obr. par., E., nº 354, 1938.



Lám. IX. Proyecto para la Delegación de Hacienda. Alzado. 1942.

constructivo en la isla, y Casas realiza numerosos proyectos de chalets y de viviendas plurifamiliares. Para estas últimas utiliza un lenguaje racionalista algo expresionista, en el que se remarca la verticalidad y la horizontalidad como tendencias constructivas contrapuestas, tal como puede apreciarse en la casa para Justo Salas Vicens (Paseo de Mallorca-Hornabeque. 1939)⁵⁴, o en el proyecto para la casa de Francisco Guardiola Reus (Calle Ramón Berenguer III-Avenida Conde de Sallent. 1939, no realizado)⁵⁵.

Finalizada la guerra, se inicia un período de gran actividad constructiva. Casas recibe importantes encargos oficiales y también de carácter privado. En ellos emplea diferentes lenguajes arquitectónicos, los propios del momento, recurriendo a uno u otro, según el promotor o el tipo de encargo.

En 1942 se hace cargo de la dirección de las obras de la Delegación de Hacienda (1942-45)⁵⁶, ejemplo típico del regionalismo de la posguerra, también denominado "estilo mallorquín". El centralismo arquitectónico se evidencia en estos edificios estatales o paraestatales, con proyectos impuestos desde Madrid con un menosprecio absoluto por la problemática específica de la isla. El proyecto original es del madrileño Ambrosio Arroyo, que fue modificado ligeramente por Casas para solventar los problemas reales de adaptación (Lám. IX).

⁵⁴ A.M.P., Exp. obr. par., E., n° 560, 1939.

⁵⁵ A.M.P., Exp. obr. par., E., n° 366, 1940.

⁵⁶ Proyecto conservado en el Archivo de la Delegación Provincial de Hacienda de Palma.

La Iglesia mallorquina, bajo el impulso del obispo Miralles, emprende "*La obra de la iglesias*", con un ambicioso programa de construcción de nuevos templos parroquiales en barrios del ensanche y en las zonas periféricas de la ciudad⁵⁷. El plan del obispo Miralles apuntaba, según Damià Ferrà-Ponç⁵⁸, a una revitalización parroquial que asegurara el control eclesial de una ciudad en expansión.

Ahora bien, el afán constructivo de Miralles no se redujo exclusivamente al término de Palma, sino que sobrepasó los límites de la ciudad. Así, recién concluida la guerra, se levantaron numerosas iglesias de nueva planta, como la de Los Angeles, en la zona de Las Cadenas, realizada en estilo regional, según el proyecto de Casas⁵⁹. Ninguna otra institución recurrió, como lo hizo la Iglesia, al historicismo y más concretamente al historicismo neogótico; la explicación no tiene una base exclusivamente regionalista, sino más bien la Iglesia reproducía la polémica decimonónica de que el gótico era el arte moralmente bueno que correspondía a los períodos católicos, mientras que la arquitectura del Renacimiento se emparentaba con períodos racionalistas y laicos⁶⁰.

Las diversas comunidades religiosas participaron asimismo en la proliferación de este tipo de edificaciones. Particularmente significativo del sentir religioso de la posguerra es la Casa Diocesana de Ejercicios en Son Quint (1942)⁶¹, construida por Casas dentro del lenguaje regionalista característico de este momento.

El regionalismo, aunque con un carácter más monumentalista, fue también utilizado por Casas en construcciones hoteleras, como, por ejemplo, en el Hotel Maricel (Ca's Catala. 1948)⁶² o en el proyecto de Gran Hotel (1943), que pretendía situar en el paseo de Sagrera entre la Lonja y el Consulado del Mar⁶³.

En construcciones de carácter privado, como chalets y viviendas de pisos, Casas optó por diversos lenguajes. En primer lugar por el racionalista, con características similares a las del período anterior, como se puede apreciar en las casas para Antonio Guillem Masferrer (Calle Parelladas-Font y Monteros. 1941)⁶⁴, y para Miguel Pallicer Reus (Calle Doctor Ferrán-Francisco Sancho. 1940)⁶⁵. En ocasiones este lenguaje no aparece puro sino con rasgos expresionistas, o bien con elementos Art Decó o neocubistas, como ocurre en la casa para Bernardo Salvá (Paseo Mallorca-Hornabeque. 1942)⁶⁶ (Lám. X), donde nuevamente se aprecia la conjunción arquitectura-escultura en los altorrelieves de la fachada, obra de Antonio Font (Lám. XI). Para otros edificios recurre a lenguajes tradicionales, más de acuerdo con su emplazamiento en la ciudad,

⁵⁷ Vid. ALOMAR ESTEVE, G.: *Memoria general sobre el estado de las obras de los nuevos templos parroquiales* (30 de marzo de 1947). Archivo Diocesano de Mallorca, s/cf.

⁵⁸ Vid. FERRÀ-PONÇ, D.: *Op. cit.* IV, pág. 169.

⁵⁹ Vid. FERRÀ-PONÇ, D.: *Op. cit.* IV, pág. 170.

⁶⁰ UREÑA, G.: *Op. cit.*, pág. 127.

⁶¹ Noticia del inicio de las obras en el "Correo de Mallorca". Palma, 12 de marzo de 1942.

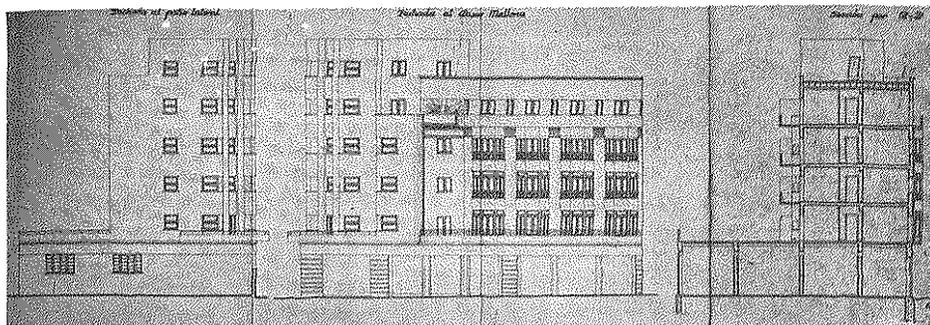
⁶² Proyecto conservado en el A.A.C.

⁶³ Anteproyecto de Gran Hotel en "Balears". Palma, 4 de julio de 1943.

⁶⁴ A.M.P., Exp. obr. par., E., n° 204, 1941.

⁶⁵ A.M.P., Exp. obr. par., E., n° 146, 1940.

⁶⁶ A.M.P., Exp. obr. par., E., n° 432, 1945.



Lám. X. Proyecto de vivienda plurifamiliar para Bernardo Salvá. 1942.



Lám. XI. Casa de Bernardo Salvá. Relieves de la fachada.

como el paladianismo, cuya procedencia podemos encontrar en la arquitectura local del siglo XIX, y que aplicó en la vivienda plurifamiliar para Antonio Ferrer (Plaza de Santa Eulalia calle Arquitecto Reynés. 1948)⁶⁷; o el regionalis-

⁶⁷ A.M.P., Exp. obr. par., C. y Arr., n°764 1949. En la memoria que acompaña al proyecto se señala que "Teniendo presente el tipo de las nuevas edificaciones que se llevan a cabo en la citada Plaza y su emplazamiento céntrico en el casco de la Ciudad, se ha escogido un tipo de ornamentación y estilo para sus fachadas en correspondencia con su situación. Para el revestimiento de las fachadas se emplearán materiales nobles de buena calidad, piedra caliza, mármol y piedra de Santanyi". En este edificio se aprecia nuevamente la colaboración entre Casas y el escultor Antonio Font; en la fachada destacan tres esculturas en piedra de Santanyi, alegorías de la Aurora, el Mediodía y la Noche.

mo que puede observarse en la casa para el propio arquitecto en la confluencia de la plaza de Tagamanent y calle Santacilia (1943)⁶⁸.

Finalmente, para construcciones de tipo burocrático, como la Mutua General de Seguros (Calle San Miguel-Reina Esclaramunda. 1945)⁶⁹, recurre a una arquitectura cuyos orígenes se encuentran en períodos anteriores a la guerra civil. Es un estilo monumentalista y ecléctico en el que coexisten elementos del brunelleschianismo y del barroco, y que parece encajar con los gustos de este tipo de promotor.

En la década de los cincuenta, Casas abandona paulatinamente el academicismo característico de los primeros años del franquismo, iniciando una recuperación del lenguaje moderno. Este cambio se consolida en los años sesenta, en un momento álgido para la construcción debido al "boom" turístico. No obstante todavía recurre, en ocasiones, al regionalismo, aunque con diferencias muy sensibles con respecto al de la etapa anterior; este lenguaje, como puede observarse en el Hotel Nixe (1965) se caracteriza por su simplicidad y estilización.

El 1 de enero de 1974 Francisco Casas abandonaba oficialmente su estudio, dando así por concluida su actividad profesional. Tres años más tarde, el 26 de septiembre de 1977, fallecía a los setenta y dos años, en su residencia de Illetas, cerrándose así la trayectoria de uno de los arquitectos mallorquines más representativos de su época.

C A T A L O G O⁷⁰

- 1930 Vivienda unifamiliar para Victoria Mascaró. Calle Escultor Galmés, 84.
- 1930 Local "La Rosa Blanca" para Antonio Frau Campins. Huerto de Moranta. Desaparecida
- 1930 Chalet para Antonio Clar Frontera. Calle Bonanova-Neptuno.
- 1930 Garage para Pedro Roig Bisquerra. Calle Arturo Rizzi, 17.
- 1931 Vivienda unifamiliar para Celia Olivella Grifoll. Calle Lorenzo Riber, 40.

⁶⁸ A.M.P., Exp. obr. par., C. y Arr., nº 410, 1943. En la memoria explicativa del proyecto se señala: *El proyecto que se acompaña tiene un estilo antiguo siglo XVI*.

⁶⁹ A.M.P., Exp. obr. par., E., nº 373, 1949. De similares características es el edificio para Lucas Balle Cerda (Plaza de España-calle M. Curie. 1947). A.M.P., Exp. obr. par., E., nº 129, 1947.

⁷⁰ No pretende ser un catálogo exhaustivo, sino que únicamente hemos reseñado las obras más significativas y de mayor interés.

- 1931 Vivienda unifamiliar par Emilio González Fernández. Calle Francisco Sancho, 30.
- 1931 Vivienda unifamiliar para Juan Llull. Pasaje Curt, 5.
- 1931 Chalet para María Oliver Estarellas. Calle Capitán Castell-Calixto III.
- 1931 Vivienda plurifamiliar para José Miguel Serra. Calle Arturo Rizzi, 23.
- 1931 Chalet para Antonio Caubet González. El Terreno.
- 1931 Vivienda unifamiliar José Martínez Ribera. Son Armadans.
- 1932 Chalet para Juan Fuster. Calle Villalonga-Luis Fábregas.
- 1932 Vivienda plurifamiliar para Lorenzo Noguera Llompert. Calle Fermín Galán-Plaza de San Miguel.
- 1932 Chalet para Francisco Rigo Llamas. Son Alegre.
- 1932 Vivienda plurifamiliar para José Bracons. Calle Julián Álvarez - Calle 86.
- 1932 Vivienda plurifamiliar para José Campins. Avenida Alejandro Rosselló, 39.
- 1932 Vivienda plurifamiliar para Matías Juan Campos. Calle Obispo Maura, 7.
- 1932 Chalet para Pedro Galmés Vallespir. Son Armadans.
- 1932 Chalet para Miguel Monjó March. Calle de la Protectora. Desaparecido.
- 1932 Vivienda plurifamiliar para José Noguera. Avenida Calvo Sotelo-Calle Son Catieret.
- 1932 Chalet para Bernardino Seguí Garriga. Coll d'en Rabassa.
- 1932 Chalet para Sebastián Mora Rosselló. Son Armadans.
- 1932 Chalet para Alfonso Zayas. Ca'n Pastilla.
- 1933 Vivienda plurifamiliar para Miguel Gomila. Calle Escultor Galmés 31.
- 1933 Almacén para Pedro Reus. Plaza Gareía Orell-Calle Nicolás de Pax.
- 1933 Chalet para Antonio Forteza Pomar. San Agustín.
- 1933 Vivienda unifamiliar para Jorge Monserrat. Caserío Camp d'en Serralta.
- 1933 Vivienda unifamiliar para Guillermo Cavaller. Avenida Estanislao Figueras, 59.
- 1933 Vivienda unifamiliar para Francisco Moya. Caserío Camp d'en Serralta.
- 1933 Vivienda unifamiliar para Gabriel Sampol Arbora. Calle Escultor Galmés-Juan Munar.
- 1933 Vivienda plurifamiliar para Gabriel Mayol Crespí. Calle Ramón Berenguer III, 15.
- 1933 Chalet para José Segura. Pollensa.
- 1933 Reforma del Hotel Formentor.
- 1933 Chalet para Catalina Monserrat. Puerto de Pollensa.
- 1933 Chalet para G. Villalonga. Formentor.
- 1933 Chalet para Bartolomé Mulet. Formentor.
- 1933 Vivienda plurifamiliar para Sebastián Mas Reus. Calle Miguel Marqués, 54.
- 1933 Vivienda plurifamiliar para Juan Planas Serra. Avenida Almirante Carrero Blanco-Vía Alemania. Desaparecida.
- 1933 Vivienda unifamiliar para Bernardino Seguí Garriga. Calle Matías Montero, 24.
- 1933 Vivienda unifamiliar para Dominga Cavaller. Calle Marqués de la Cenia. Desaparecida.

- 1933 Vivienda plurifamiliar para Gabriel Mayol Crespí. Calle Ramón Berenguer III, 19-25.
- 1933 Chalet para Antonio March. Son Armadans.
- 1933 Chalet para Antonio Obrador. Calle Bosque-Son Armadans.
- 1934 Vivienda plurifamiliar para Mercedes Capó Martorell. Avenida Conde Sallent, 13.
- 1934 Garage para José Noguera Lull. Calle Aragón-Miguel Marqués.
- 1934 Chalet para Guillermo Sabater Palmer. Son Espanolet.
- 1934 Piscina para el balneario de la Ciudad Jardín.
- 1934 Chalet para Jerónimo Llobera. Puerto de Pollensa.
- 1934 Chalet para el Sr. Nigorra. Cala Figuera.
- 1934 Chalet para Baltasar Montaner. Son Armadans.
- 1934 Reforma del edificio de Jerónimo Llobera Martorell. Avenida Antonio Maura-Paseo de Sagra.
- 1935 Vivienda unifamiliar para Pedro Ferrer Garcías. Son Espanolet.
- 1935 Vivienda plurifamiliar para María Mestre Gomila. Calle Tirant lo Blanch. Desaparecida.
- 1935 Vivienda unifamiliar para Bernardino Seguí Garriga. Calle Cecilio Metello. Desaparecida.
- 1935 Vivienda unifamiliar para Mateo Grimalt. Calle Roger de Lauria-Almirante Oquendo.
- 1935 Vivienda unifamiliar para Antonio Amengual. Calle Venerable Jerónimo Antich-Juan Estelrich.
- 1935 Chalet para Juan Burguera. Cala Figuera.
- 1935 Vivienda plurifamiliar para Ramón Torres Torres. Calle Antonio Marqués, 25.
- 1935 Iglesia de Las Maravillas. El Arenal.
- 1935 Vivienda plurifamiliar para Juan Roca Ricos. Calle Juan Estelrich. Desaparecida.
- 1936 Vivienda plurifamiliar para Pedro Reus Martorell. Plaza García Orell-Calle Nicolás de Pax.
- 1936 Vivienda unifamiliar para Margarita Rubert. Calle Héroes de Manacor. Desaparecida.
- 1936 Almacén para José Villalonga Oliver. Calle Capitán Castell-Julián Álvarez.
- 1936 Chalet para Antonio Juan Mulet. Son Armadans.
- 1936 Café-Bar Mercantil. Plaza de España. Inca.
- 1936 Vivienda plurifamiliar para Josefa Mayol, viuda de la Rosa. Vía Alemania-Calle Jesús.
- 1936-40 Edificio para el Gobierno Civil. Vía José Antonio. Adaptando y modificando parcialmente un proyecto de Francisco Roca Simó.
- 1937 Vivienda plurifamiliar para Pedro Reus Martorell. Plaza García Orell-Calle Nicolás de Pax.
- 1937 Local industrial para Guillermo Cavaller. Calle Juan Maragall-Cavaller-Llobet.
- 1937 Vivienda plurifamiliar para Mercedes Mora Riera. Calle Héroes de Manacor, 62.

- 1938 Vivienda plurifamiliar para José Tous Ferrer. Avenida Alejandro Rosse-lló-Calle Enrique Alzamora.
- 1938 Vivienda plurifamiliar para Mercedes Capó. Calle Rubén Dario, 10.
- 1938 Vivienda plurifamiliar para Bartolomé Viñals Mas. Calle Son Campos, 18.
- 1938 Fábrica de Curtidos para Manuel Vives. La Soledad.
- 1938 Vivienda plurifamiliar para Antonio Salvá Bosch. Calle Obispo Maura, 26.
- 1938 Vivienda plurifamiliar para Guillermo Cavaller. Calle Balmes, 77.
- 1939 Vivienda plurifamiliar para Juan Ordinas Rotger. Calle Matías Montero, 26.
- 1939 Chalet para Jaime Borrás Terrasa. Avenida Arquitecto Bennazar-Calle Capitán Castell.
- 1939 Vivienda plurifamiliar para Justo Solá Vicens. Plaza Hornabeque-Pasco Mallorca.
- 1939 Vivienda plurifamiliar para Pedro Comas Serra. Calle Capitán Castell-Anselmo Turneda.
- 1939 Vivienda plurifamiliar para Genoveva Pobill Morales. Calle Francisco Sancho-Escultor Galmés-Doctor Ferrán.
- 1939 Vivienda plurifamiliar para Miguel Dols Capó. Calle 31 de Diciembre-Pedro Martel.
- 1939 Vivienda plurifamiliar para Guillermo Cavaller. Calle Héroes de Manacor-Juan Mestre-Capitán Vila.
- 1939 Vivienda plurifamiliar para Mercedes Capó. Calle Antonio Marqués, 47.
- 1939 Vivienda plurifamiliar para José Morey Salvá. Calle Honderos, 88.
- 1939 Taller para Juan Riera Ros. Calle Dámaso Calvet-Bernardo Amer.
- 1939 Vivienda plurifamiliar para Francisco Guardiola. Avenida Conde Sallent-Calle Ramón Berenguer III. No realizado.
- 1940 Chalet para Francisco Casas. Son Armadans.
- 1940 Pastelería Mora. Calle Zanoquera. Desaparecida.
- 1940 Vivienda plurifamiliar para María López Marí. Calle Balmes-Doctor Ferrán.
- 1940 Chalet para Feliciano Ponsa Riutort. calle Pons y Gallarza-Provenza.
- 1940 Vivienda plurifamiliar para Damián Tous Vives. Calle Ruben Dario-Pasco de Mallorca.
- 1940 Proyecto de reforma de Palma, en colaboración con el ingeniero Antonio Parietti. No realizado.
- 1940 Vivienda plurifamiliar para Miguel Pallicer Rey. Calle Eusebio Estada-Juan Munar-Doctor Ferrán-Francisco Sancho.
- 1941 Chalet para Guillermo Cavaller. Avenida Arquitecto Bennazar-Calle Doctor Ferrán.
- 1941 Vivienda plurifamiliar para María Pons Marquet. Calle Doctor Ferrán-Pons y Gallarza.
- 1941 Vivienda plurifamiliar para José Vidal Miret. Calle Nicolás de Pax, 49-51.
- 1941 Vivienda plurifamiliar José Morey Salvá. Calle Jerónimo Pou-Honderos.
- 1941 Vivienda plurifamiliar para Antonio Guillem Masferrer. Calle Parelladas-Font y Monteros.

- 1941 Fábrica para Pedro Cabrer. Pont d'Inca.
- 1941 Vivienda unifamiliar para Magín Marqués Fiol. Calle San Miguel-Pasaje Catalonia. Desaparecida.
- 1941 Urbanización Las Maravillas. El Arenal.
- 1942 Vivienda plurifamiliar para Catalina Casanova Canals. Calle Marqués de Fuensanta-Obispo Maura.
- 1942 Casa Diocesana de Ejercicios. Son Quint.
- 1942 Reforma del Cine Born. Paseo del Borne.
- 1942 Vivienda plurifamiliar para Bernardo Salvá Campins. Paseo de Mallorca.
- 1942 Reforma del edificio de Magín Marqués Fiol. Calle San Miguel-Perpiñá.
- 1942-45 Edificio de la Delegación de Hacienda. Calle Cecilio Metelo-Matias Montero. En colaboración con el Arquitecto Ambrosio Arroyo.
- 1943 Proyecto de Gran Hotel. Paseo de Sagrera. No realizado.
- 1943 Vivienda plurifamiliar para José Hernández. Son Sardina.
- 1943 Vivienda plurifamiliar para Antonio Amorós. Calle Pérez Galdós-Capitán Cortés.
- 1943 Vivienda plurifamiliar para Sebastián Salas. Calle Pérez Galdós-Tomás Forteza.
- 1943 Reforma del chalet de Ernesto Escalas. Calle Bonilla-Mir.
- 1944 Monumento al Sagrado Corazón. Santa Eugenia.
- 1944 Chalet para Jaime Binimelis. Puerto de Sóller.
- 1944 Vivienda plurifamiliar para Margarita Veny Capó. Calle Tomás Forteza-General Ricardo Ortega.
- 1945 Iglesia de los Angeles. Las Cadenas.
- 1945 Escuela de Trabajo de Palma.
- 1945 Grupo de Viviendas. Calle Cotoner-Dameto-Aníbal.
- 1945 Chalet para Antonio Vicens Ramis. Son Matet.
- 1945 Vivienda plurifamiliar para Francisco y Catalina Barceló Fiol. Calle Antonio Marqués-31 de Diciembre.
- 1945 Vivienda plurifamiliar para Juan Reynés Morey. Calle Honderos-General Ricardo Ortega.
- 1945 Edificio para la Comandancia de Marina. Paseo de Sagrera.
- 1945 Edificio para la "Mutua General de Seguros". Calle San Miguel-Reina Esclaramunda.
- 1946 Vivienda plurifamiliar para Magín Marqués. Calle Hornabeque-Rodríguez Méndez-Bernardo Amer-Goethe.
- 1946 Chalet para Esteban Piña. Las Maravillas.
- 1947 Vivienda plurifamiliar para Sebastián March Qués. Calle Santiago Ramón y Cajal, 34.
- 1947 Vivienda plurifamiliar para Josefa Mayol Sánchez. Vía Alemania, 44.
- 1947 Vivienda plurifamiliar para Lucas Balle Cerdá. Plaza de España-Calle María Curie.
- 1947 Vivienda plurifamiliar para Margarita Rosselló Palmer. Calle Cardenal POu, 4.
- 1947 Vivienda plurifamiliar para Juan Marqués Salas. Paseo de Mallorca-Calle Ibiza-Lacy.
- 1947 Cine al aire libre. Calle Juan Munar-Escultor Galmés.

- 1947 Vivienda plurifamiliar para Pedro Sansó Riera. Calle Mateo Obrador-Plaza Hornabeque.
- 1947 Vivienda plurifamiliar para Mercedes Capó Martorell. Calle Bernardo Riera, 11.
- 1947 Mercado Municipal. La Puebla.
- 1947 Chalet para Juan Marqués. Cala Estancia.
- 1947 Vivienda plurifamiliar para Antonio Ferrer Pons. Calle Aragón-Patronato Obrero.
- 1948 Vivienda plurifamiliar para Pedro Ferrer. Plaza Santa Eulalia-Calle Arquitecto Reynés.
- 1948 Hotel Maricel. Ca's Catalá.
- 1951 Chalet para Pedro Vicens. Cala Figuera.
- 1951 Hotel para José Morey. Portals Nous.
- 1955 Hotel para Antonia Mayol. Cala Figuera.
- 1957 Hotel para Francisco Casas. Illetas.
- 1959 Urbanización Son Costa. Palma.
- 1961 Hotel Albaida. C'an Estades.
- 1965 Hotel Nixe. Calamayor.

BIBLIOGRAFIA

- AMON, Santiago: *Poética expresionista y arquitectura expresionista*. En "Nueva Forma". Nº 70. Madrid-Barcelona-Bilbao, noviembre de 1971.
- AYMONINO, Carlo: *La vivienda racional. Ponencias de los Congresos CIAM (1929-1930)*. Gustavo Gili, Barcelona, 1973.
- BANHAM, Reyner: *Teoría y diseño arquitectónico en la era de la máquina*. Nueva Visión. Buenos Aires, 1971.
- BIBILONI ANTICH, J. María: *Francisco Casas Llompart (1905-1977)*. Trabajo inédito. Palma, 1980.
- BOHIGAS, Oriol: *Arquitectura española de la Segunda República*. Tusquets. Barcelona, 1970.
- BOHIGAS, Oriol y FLORES, Carlos: *Panorama histórico de la arquitectura moderna española*. En "Zodiaco". Nº 15. Milán, 1965.
- CIRICI PELLICER, Alexandre: *La estética del franquismo*. Gustavo Gili. Barcelona, 1977.
- DOMÈNICH, Lluís: *Arquitectura de siempre. Los años 40 en España*. Tusquets. Barcelona, 1978.
- FERNÁNDEZ ALBA, Antonio: *La crisis de la arquitectura española (1939-1972)* Cuadernos para el diálogo. Madrid, 1972.
- FERRA-PONÇ, Damià: *Cultural i política a Mallorca (IV). Mites culturals de la postguerra: L'Art (1939-1945)*. En "Randa". Nº 5. Barcelona, 1977.
- FERRA-PONÇ, Damià y TERRADES, Andreu: *Poética i plàstica de la guerra civil a Mallorca (1936-1939)*. En "Randa". Nº 4. Barcelona, 1976.
- FLORES, Carlos: *Arquitectura Española Contemporánea*. Aguilar. Bilbao, 1961.
- FULLAONDO, J.D.: *El Racionalismo español*. En "Nueva Forma". Nº 33. Madrid-Barcelona-Bilbao, octubre de 1968.
- ROCA ROSELL, Francesc: *A.C. / G.A.T.E.P.A.C., 1931-1937*. Gustavo Gili. Barcelona, 1975.

- SEBASTIÁN, Santiago, y ALONSO, Antonio: *Arquitectura mallorquina moderna y contemporánea*. Gráficas Miramar. Palma, 1973.
- SEGUI AZNAR, Miguel: *L'Arquitectura racionalista a Mallorca*. En "Latitud 39". Nº 5 y 6. Palma de Mallorca, 1981.
- SEGUI AZNAR, Miguel: *La arquitectura contemporánea en Mallorca (1899-1947)*. Resumen Tesis doctoral. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Palma. Palma, 1981.
- SEGUI AZNAR, Miguel: *Introducción a la arquitectura del regionalismo. El modelo mallorquín*. En "Estudis Baleàrics", nº 1. Palma, juny de 1981.
- SOLÀ-MORALES, I.: *La arquitectura de la vivienda en los años de la Autarquía, 1939-1953*. En "Arquitectura". Madrid, 1976.
- SOLÀ-MORALES, I.: *Eclecticismo y vanguardia. El caso de la Arquitectura Moderna en Catalunya*. Gustavo Gili. Barcelona, 1980.
- THEILACKER, Joan C.: *La organización interna del GATCPAC*. En "Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo". Barcelona, julio-agosto de 1972.
- UREÑA, Gabriel: *Arquitectura u Urbanística Civil y Militar en el Período de la Autarquía (1936-1945)*. Istmo. Madrid, 1979.